

Fecha: 07-05-2025

Medio: Crónica de Chillán

Supl.: Crónica de Chillán

Tipo: Noticia general

Título: La cineasta que contra el cáncer filmó su lucha de mama

Pág.: 19

Cm2: 360.8

VPE: \$ 299.458

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

2.400

7.200

■ No Definida

La cineasta que filmó su lucha contra el cáncer de mama

ESTRENO. La ecuatoriana Ana Cristina Benítez presentó "Mama" en Hot Docs y dijo que "de rosa, el cáncer no tiene nada".

Agencias

La cineasta ecuatoriana Ana Cristina Benítez realizó en el festival canadiense Hot Docs, que terminó el domingo en Toronto, el estreno mundial de "Mama", su primer largometraje documental, un diario íntimo que nació sin planificación, en medio de la pandemia y tras recibir un diagnóstico de cáncer de mama.

"Este film no se pensó como documental. No viene de un proceso de desarrollo, un proceso de escritura de guion", explicó Benítez a Efe en Hot Docs, el festival de documentales más importante de Norteamérica y uno de los más destacados del mundo.

Esto, "empezó en los hechos, en el momento. Decidir llevar la cámara... pero nunca pensé en hacer un documental", agregó.

La idea de filmarse surgió durante su primera sesión de quimioterapia, que coincidió con la primera semana de confinamiento en Ecuador. "No dejaron a mis papá estar conmigo. Fueron las cinco horas más difíciles de mi vida. No sabía qué hacer, veía el reloj y solo pasaba un minuto. Y ahí fue cuando decidí llevar mi cámara, para de

cierta manera distraerme".

Con planos grabados con la luz disponible y sin permisos formales, "Mama" documenta su proceso médico y emocional desde una perspectiva directa.

"Siento que es un documental real. Pero no desde la pomposidad sino desde la realidad que fue real, con la luz que había, con la mano que podía filmar" mientras recibía quimioterapia, comentó.

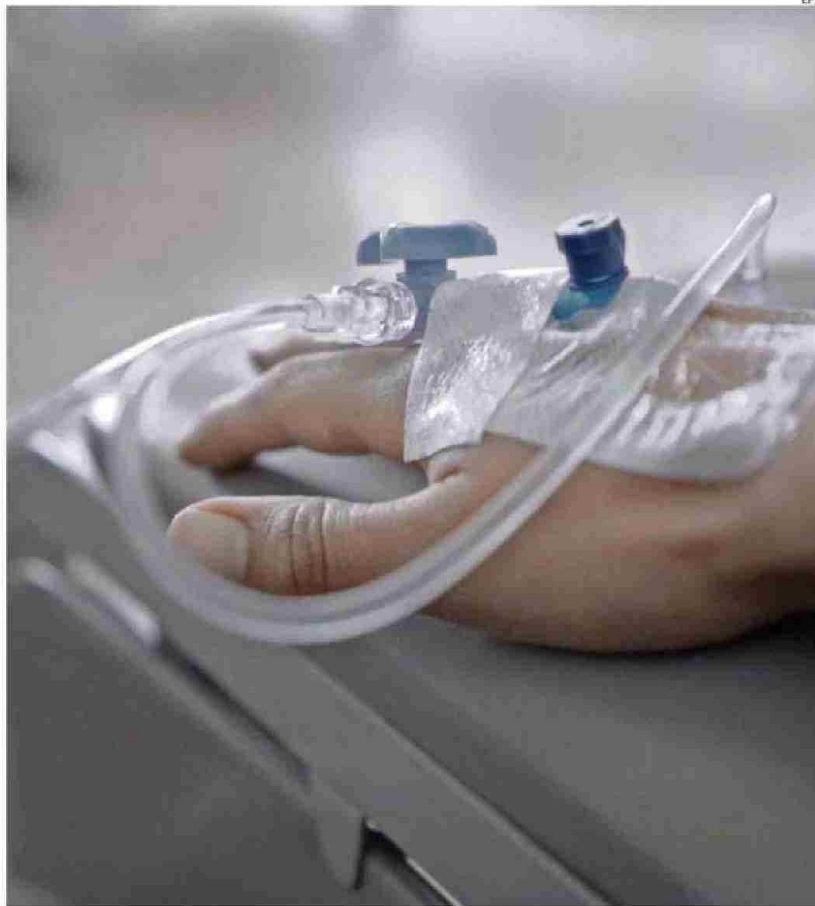
Benítez describe la cámara como una extensión de su cuerpo: "Yo sentía a veces que mi cámara era como una extensión de mi otro brazo. Porque muchas enfermeras me decían: '¿Cómo puedes sostener la cámara mientras te estoy pinchando?'".

A través de ese proceso, Benítez no solo documenta el deterioro físico y el impacto de la enfermedad, sino también la compleja reconstrucción de su identidad.

SIN ESTUDIOS

Para ello navega por recuerdos familiares y redescubre antiguas grabaciones de infancia en VHS, grabadas para su padre ausente que emigró a Estados Unidos. "Yo no he estudiado cine, pero toda mi vida he filmado".

"Podía haber hecho nuevas tomas, con luz perfecta, con



UNA DE LAS IMÁGENES DEL DOCUMENTAL "MAMA", DE LA ECUATORIANA ANA CRISTINA BENÍTEZ.

una directora de fotografía. Pero si estoy hablando de cuerpos reales, el documental también tiene que ser real", explicó.

Esa mirada recoge dolorosas realidades sociales: "Siempre encontraba mujeres de 50, 60, 70 años con cáncer de mama. Pero no encontraba mujeres jóvenes. Y eso me hacía sentir como que fuera un bicho raro en un mundo perfecto de mujeres saludables".

La decisión de convertir ese registro en un documental llegó al comprender que podía servir a otras personas. "Decido hacer esto justamente para que otra mujer joven pueda llegar a sentirse representada, identificada,

y que pueda responderse preguntas de nuestra edad".

La espiritualidad popular y los saberes heredados de su abuela atraviesan la narrativa del filme.

"Cuando uno está pasando por un proceso tan difícil, yo creo que la única forma de sostenerse es como cogiéndose de esas cosas que en algún momento eran como un ancla", sostuvo.

Benítez prepara el estreno del documental en Ecuador para los meses de septiembre u octubre, coincidiendo con las campañas de concientización sobre el cáncer de mama "porque si quisiera yo que este documental hable del cáncer de ma-

ma en la fecha del cáncer de mama, que es en octubre", señaló.

La cineasta denuncia la trivialización del cáncer de mama bajo el símbolo del lazo rosa. "Siento que de rosa, el cáncer no tiene nada", afirmó tajante.

A pesar de su diagnóstico terminal, Benítez defiende su decisión de vivir intensamente: "Yo prefiero ahora venir a las cataratas del Niágara, sentir las y mojar-me con el agua que estar muriendo en una cama de hospital".

"Mama", afirmó, es también una carta de amor. "Para mí es esto, aunque esté sin la luz perfecta y la cámara perfecta... es lo que puedo dejar. Como una herencia". 